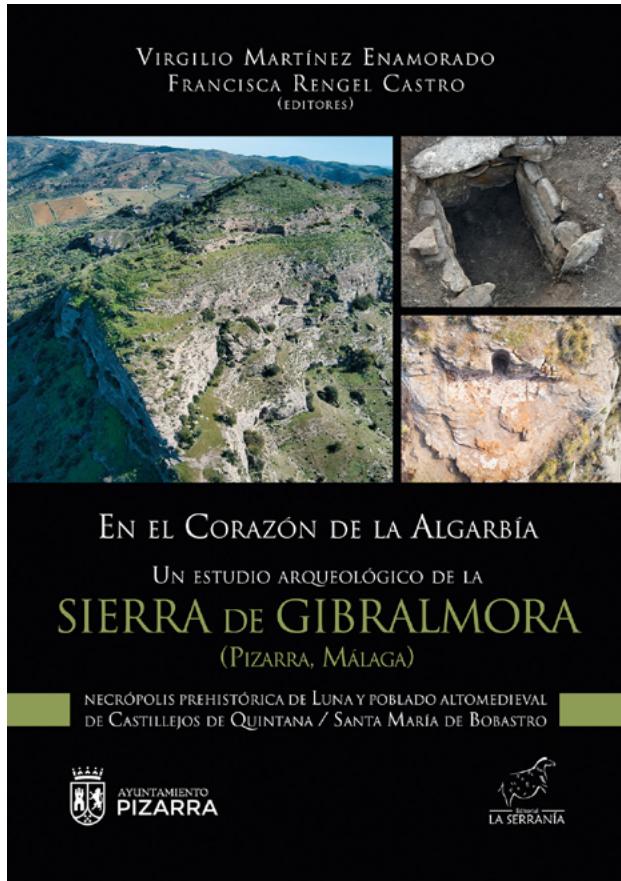


Manuel Alejandro BENITEZ GALE. Doctorando
en el programa de Historia y Arqueología Marítimas.
Miembro del PAI HUM-1127.

Correo electrónico: manuelalejandro.benitezgale@alum.uca.es



MARTÍNEZ ENAMORADO, V. y Rengel Castro, F. (eds.). *En el corazón de la Algarbía. Un estudio arqueológico de la sierra de Gibralmora (Pizarra, Málaga)* (2024). Editorial La Serranía, 480 pp. Alcalá del Valle. ISBN: 978-84-127829-4-3.

En el contexto actual de impulso al patrimonio arqueológico y natural como motores del desarrollo socioeconómico y como factores de identidad colectiva, esta obra colectiva constituye una aportación sólida a la puesta en valor de la comarca de la Algarbía (Pizarra, Málaga), un territorio que, a pesar de su notable potencial histórico y patrimonial, ha recibido escasa atención por parte de la investigación científica, en contraste con los municipios de su entorno.

La obra es el resultado de una intervención arqueológica integral, desarrollada a través de distintos hitos que abarcan desde la iniciativa municipal para la adquisición de la sierra y su conversión en monte público, hasta la presentación de los resultados a la comunidad científica y a la sociedad civil. El libro refleja un claro enfoque municipalista, destacando el papel activo de las administraciones locales en los procesos de generación de conocimiento, siempre en estrecha colaboración con el ámbito académico encargado de ofrecer los medios teóricos y metodológicos para la construcción de un relato histórico fundamentado, riguroso y accesible.

El volumen ofrece un estudio multidisciplinar y detallado del poblamiento humano en la sierra de Gibralmora en secuencia histórica, centrándose en especial atención al aprovechamiento metodológico de las recreaciones digitales y al análisis especializado de distintas manifestaciones del registro de la cultura material del entorno, como los metales, los moluscos, la cerámica o los cimientos constructivos. Esta aproximación permite reconstruir con mayor precisión y complejidad los modos de vida y trabajo desarrollados por las dos comunidades históricas dispuestas a estudio: las sociedades clasistas iniciales, situadas entre el Calcolítico y el Bronce, localizadas en la necrópolis de Luna y las comunidades campesinas cristiano-andaluzas de la Alta Edad Media, que habitaron en el entorno de los Castillejos de Quintana.

La monografía se organiza en cuatro secciones: Medio Físico, Prehistoria, Edad Media y Conclusiones, contando en su redacción con la colaboración de más de cuarenta autores de diversas procedencias académicas, procedentes de instituciones y universidades tanto nacionales como internacionales.

El primer bloque de contenidos se centra en el análisis del medio físico, con especial atención al paisaje y a las condiciones geológicas y geográficas de la sierra. Se describen las principales

RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea 27, pp. 207-210

BIBLID [2445-3072 (2025) 27, 1-223]

características geomorfológicas del macizo, cuya altitud, aunque modesta, adquiere una notable relevancia topográfica dado a su ubicación frente a la depresión del valle del río Guadalhorce. Asimismo, se analiza el papel de los agentes erosivos en la configuración del relieve, destacando su intervención en la formación de cavidades, acuíferos subterráneos y en el desarrollo de una fauna y vegetación adaptadas a la altitud y a la limitada humedad superficial.

En cuanto a los capítulos dedicados a la Prehistoria, la obra ofrece una aproximación a la cultura material aparecida en el poblado y conjunto megalítico de la necrópolis de Luna. Los cuatro capítulos ofrecen un estudio detallado tanto de los bienes muebles hallados en contexto arqueológico como de las estructuras funerarias que definen al yacimiento.

El primer capítulo ofrece, a modo de introducción, una síntesis historiográfica del conocimiento arqueológico generado sobre el yacimiento desde 1978. Se abordan en él los niveles de protección legislativa, los problemas de conservación, su división en distintas secciones para el estudio y el uso de herramientas digitales para su documentación en 3D. La intervención digital se centró en nueve estructuras, utilizando técnicas avanzadas como el escaneo láser 3D, la fotogrametría terrestre y la aérea con dron. El objetivo fue crear modelos digitales de alta precisión para conservar, estudiar y difundir el yacimiento desde una perspectiva científica.

El proceso técnico se vio condicionado por diversas dificultades, entre las que destacan la inclinación del terreno, la escasa estabilidad del suelo, la iluminación natural desfavorable y ciertas limitaciones operativas del equipo dron. A pesar de ello, la integración de los datos obtenidos permitió la elaboración de modelos tridimensionales de gran precisión geométrica, acompañados de texturizados fotorrealistas que enriquecen la representación visual de las estructuras. El capítulo concluye con una contextualización de los hallazgos, comparándolos con el panorama regional. En este sentido, los autores subrayan la similitudes estilísticas entre las estructuras documentadas y las manifestaciones arquitectónicas propias de la periferia occidental de la Cultura de El Argar.

Los tres capítulos siguientes desarrollan una metodología unificada centrada en el análisis de los materiales constructivos, metálicos y cerámi-

cos, mediante técnicas basadas en el estudio de las propiedades físico-químicas de los restos arqueológicos. Estas metodologías se inscriben dentro del ámbito de la arqueometría, disciplina que permite profundizar en el conocimiento técnico y funcional de los objetos a partir de su composición material. Estos capítulos, aunque con una estructura técnica marcada, logran una adecuada comunicación interdisciplinar entre las ciencias de la tierra y la arqueología manifestando en su lectura las bondades de la integración de métodos analíticos de vanguardia en los estudios de materiales arqueológicos, como la cerámica, los metales o los elementos constructivos que, tradicionalmente, habían sido abordados únicamente desde una perspectiva tipológica y funcional sin aludir con fundamentos que respalden las premisas.

El bloque dedicado a la Edad Media se centra en el yacimiento altomedieval andalusí de Castillejos de Quintana y su posible relación con la Santa María de Bobastro citada en las fuentes clásicas. A lo largo de doce capítulos, los autores abordan diferentes facetas de la excavación, el análisis de materiales y la contextualización histórica, presentando una amplia gama de estudios que incluyen enfoques filológicos, arquitectónicos, antropológicos, arqueométricos, metalográficos, carpológicos, antracológicos y arqueomalacológicos. A pesar de la diversidad temática, los estudios mantienen un alto nivel de rigurosidad, con cada uno de ellos desarrollado por expertos reconocidos en su campo. En cada capítulo se aprecia claramente el proceso teórico, metodológico y técnico aplicado para alcanzar los objetivos de investigación y los resultados obtenidos.

El apartado final presenta las conclusiones, que incluyen las valoraciones globales elaboradas para las dos comunidades independientes identificadas. Cada una corresponde a una fase crono-cultural distinta y se ubica en emplazamientos separados entre sí.

En cuanto a las sociedades prehistóricas que habitaron la necrópolis de la Edad del Bronce de Luna, se observa que las primeras comunidades clasistas desarrollaron sus prácticas funerarias en torno a la construcción de un recinto funerario ampliamente estudiado. En la ladera del yacimiento se han detectado nueve tumbas de cista, algunas de las cuales contenían ajuares que reflejan la existencia de distinciones sociales, evidenciadas por la presencia de objetos de prestigio.

Respecto a las comunidades campesinas que habitaron en el sector septentrional de la sierra de Gibralmora entre los siglos VII y X, se observa una continuidad biológica entre las poblaciones visigodas y las emiral-omeyas. La cultura material de estas comunidades muestra una clara influencia de la crisis política del Emirato y de la rebelión de Bobastro. En el yacimiento se identifica con una ciudad monasterial militarizada, ubicada en un entorno rural, en el que destaca el esfuerzo de las autoridades eclesiásticas por implementar una política edilicia, como se evidencia en la presencia del eremitorio y una necrópolis formada por tumbas excavadas en la roca, de morfología alargada. La estrecha relación con la ciudad de Bobastro lleva a los autores del capítulo a identificar el yacimiento de Castillejos de Quintana con la fortaleza de Santa María de Bobastro, ubicada en el cinturón perimetral de Bobastro. El abandono del yacimiento se produce tras la caída de Bobastro, lo que provoca un desalojo traumático y el desplazamiento de la población a tierras llanas, resultando en un poblamiento marginal del territorio hasta la toma del territorio por parte de las poblaciones cristianas en el siglo XV.

La obra destaca especialmente por la forma en que integra la arqueometría, no como una herramienta secundaria, sino como el eje central de su enfoque metodológico. A lo largo de la obra, los estudios arqueométricos no se presentan como datos aislados, sino como una parte clave del análisis e interpretación, tanto en los capítulos dedicados a la Prehistoria como en los del periodo medieval. Se utilizan técnicas muy variadas que van desde análisis genéticos hasta espectrometría de masas aplicadas a un amplio abanico de materiales, como metales, cerámica, huesos, restos vegetales, restos orgánicos o metales. La combinación de métodos empleados refleja un modelo de trabajo comprometido con la multidisciplinariedad, algo poco frecuente en el estudio de yacimientos que, como este, han permanecido en gran medida al margen del reconocimiento dentro de la comunidad científica. Esta aproximación exige una notable inversión de recursos económicos y humanos, así como la implicación de un amplio número de especialistas que, en muchos casos, colaboran de forma desinteresada para hacer posible la realización de los análisis y estudios necesarios.

Entre las múltiples contribuciones que sustentan este enfoque, sobresalen por la relevancia de sus resultados los estudios genómicos y bioar-

queológicos aplicados tanto a los restos humanos como a la malacofauna documentada en el yacimiento. En particular, los análisis genéticos realizados sobre los individuos de la necrópolis altomedieval de Castillejos de Quintana han permitido identificar una marcada ancestralidad hispanorromana en las comunidades campesinas que habitaron este enclave. La homogeneidad del patrón genético hallado en la totalidad de los restos estudiados se interpreta como consecuencia del desplazamiento de la población autóctona peninsular hacia zonas más elevadas de la serranía, en un contexto de reconfiguración territorial motivado por la ocupación de las zonas llanas por parte de grupos tribales árabes y bereberes como un intento por parte de las poblaciones locales por eludir la nueva fiscalidad impuesta por los agentes omeyas. En relación con el registro arqueomalacológico, el hallazgo de diversos restos fragmentarios de bivalvos marinos en un yacimiento situado en el interior, alejado de la franja costera, constituye un indicio significativo de la existencia de redes de movilidad, intercambio y redistribución de recursos entre el litoral y las áreas serranas. La identificación de determinadas especies con una posible función ornamental sugiere, además, que estos elementos no solo fueron valorados por su valor alimenticio, sino que fueron implicados en las prácticas sociales o rituales.

Sin embargo, a pesar de la solidez metodológica y la riqueza analítica que caracteriza el conjunto de la obra, se advierten ciertas limitaciones en el plano interpretativo que condicionan su alcance explicativo. En comparación con otras obras recientes de carácter monográfico próximas al entorno, como las dedicadas a la Cueva de Ardales (2021)¹, las Cuevas de El Cantal (2023)² o Cueva de Nerja (2023)³ se echa en falta una mayor articulación de la dimensión simbólica y ritual del espacio. Aunque el volumen aborda con solvencia los aspectos técnicos vinculados con los espacios arquitectónicos y la funcionalidad de los ajuares, resulta limitada la reflexión teórica sobre la sacralización del paisaje o las prácticas devocionales en la configuración del territorio, resultando especialmente llamativo su ausencia en el ámbito altomedieval.

En definitiva, el planteamiento multidisciplinar que vertebría este volumen le confiere un carácter pionero dentro del panorama de las investigaciones arqueológicas promovidas desde iniciativas municipales. La integración de la arqueometría como

RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea 27, pp. 207-210

BIBLID [2445-3072 (2025) 27, 1-223]

eje metodológico, la amplitud de técnicas analíticas aplicadas y la colaboración de especialistas de distintas disciplinas han permitido alcanzar un nivel de profundidad que lo aproxima a los estándares de los grandes proyectos internacionales, sin perder por ello su arraigo territorial ni su vocación de accesibilidad y proyección social. La obra no solo contribuye de manera sustancial al conocimiento histórico de las comunidades que habitaron la sierra de Gibralmora, sino que también marca una senda metodológica de referencia para futuras intervenciones integrales en el sur peninsular. En este sentido, constituye un modelo valioso de cómo combinar el rigor científico con el compromiso patrimonial y el impulso desde lo local hacia horizontes de mayor escala investigadora.

1. Bibliografía

CANTALEJO, Pedro; RAMOS MUÑOZ, José, F; WE-NIGER, Gerd-Christian; ESPEJO HERRERÍAS, María del Mar (eds.) 2021: *Cueva de Ardales : cuaderno de divulgación científica*. Junta de Andalucía. Sevilla.

CANTALEJO, Pedro (eds.) 2023: *Prehistoria en las Cuevas de El Cantal. Rincón de la Victoria (Málaga). RUTA POR LOS ORÍGENES DE MÁLAGA. Recurso cultural de la Gran Senda de Málaga*. Ardalestur Ediciones. Málaga.

FERNANDEZ, Luis-Efrén.; DEL ROSAL, Yolanda y LIÑAN, Cristina (eds.) 2023: *Cueva de Nerja. Cuaderno de divulgación científica*. Junta de Andalucía. Sevilla.